

EL CONGRESO RINDE HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

Para Marimar Blanco, ante la posible modificación de la política penitenciaria, “cualquier connivencia con los terroristas fuera del marco de la Ley podría ser entendida como un claro insulto a la memoria de las víctimas”

Sentido acto de homenaje y recuerdo a las víctimas del terrorismo el celebrado en el Congreso de los Diputados el pasado 27 de junio, Día de las Víctimas del Terrorismo. Acto presidido por la presidenta de la Cámara Baja, Ana Pastor, con presencia de una amplia representación del colectivo de víctimas. Entre los presentes, la presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Marimar Blanco; la vicepresidenta de la Fundación, Ángeles Pedraza; la presidenta de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, Maite Araluce; el presidente de la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo, Eulogio Paz; el presidente de la Asociación Andaluza de Víctimas del Terrorismo, Joaquín Vidal; el presidente de la Asociación Extremeña de Víctimas del Terrorismo, José María Antón; el presidente de la Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, Miguel Folguera; el presidente de la Asociación Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana, José Manuel Sánchez Riera; la presidenta de la Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo, Lucía Jiménez González; el presidente de la Asociación Riojana de Víctimas del Terrorismo, Jerónimo López Martínez, y el director de la Fundación Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, Florencio Domínguez, junto a numerosas víctimas del terrorismo, desplazadas a Madrid para la ocasión desde diferentes puntos de España.

En la Sala Constitucional, Marimar Blanco comenzó su intervención recordando a las víctimas españolas del terrorismo habidas en el último año, porque “por desgracia hoy tenemos que lamentar que la cifra de víctimas por terrorismo en nuestro país ha vuelto a crecer”.- 16 personas asesinadas el pasado 16 de agosto en los atentados de Barcelona y Cambrils, más Lorena Enebral, una fisioterapeuta de Cruz Roja Internacional, asesinada a tiros en Afganistán, que elevaría a 17 las víctimas mortales registradas en 2017.

Y es que el yihadismo es una amenaza constante para España y para los países de nuestro entorno, aunque el impacto que ha causado en Europa no es equidistante. Si Francia y Reino Unido han soportado un mayor número de atentados que el resto de países, España se singulariza por la cifra de víctimas mortales. Desde el atentado en el Restaurante El Descanso, 1985, hasta la fecha, "la cifra de víctimas mortales españolas por terrorismo yihadista, dentro y fuera de nuestras fronteras, alcanza ya las 284 personas", precisó Marimar Blanco.

Un único relato

Tras el recordatorio a las víctimas españolas del yihadismo, la presidenta de la Fundación centró su intervención en "la grotesca escenificación por parte de ETA de su derrota", criticando con contundencia los diferentes comunicados de la banda terrorista, en los que se injuriaba a las víctimas al plantear una inaceptable división entre ellas. Comunicados que para Blanco, lejos de buscar el perdón, "persiguen seguir sembrando el odio".

En su opinión, para evitar que se tergiversa la realidad de lo acontecido en España a lo largo de más de 50 años, es preciso "dar la batalla del relato, sin distancia, ni ambigüedades, donde quede claro que ha habido vencedores y vencidos".

En este sentido, "es difícil entender –continuó– que algunos tengan más prisa en hablar de beneficios para terroristas que de promover un verdadero relato que dignifique la memoria de las víctimas del terrorismo, de la misma manera que cuesta aceptar que se continúe permitiendo que sean recibidos como héroes terroristas confesos orgullosos de su pasado. Esto es sencillamente humillante"

Para Blanco, tras medio siglo de existencia, años de sufrimiento y dolor, ha sido la unidad de los demócratas, el Estado de Derecho y el incansable y magnífico trabajo de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, también de la Judicatura y la Fiscalía, lo que ha hecho posible la derrota incuestionable de los asesinos. "No estamos ante un acto voluntario –precisó–, es, pura y simplemente, la constatación de una evidencia".

Fue en este punto, y en referencia a la disposición mostrada por la Moncloa a estudiar la posibilidad de revisar la política penitenciaria de los presos de ETA y favorecer su acercamiento a las cárceles del País Vasco, una vez desaparecida la banda terrorista ETA, donde la Presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo quiso dejar claro que "cualquier connivencia con los terroristas fuera del marco de la Ley podría ser entendida

como un claro insulto a la memoria de las víctimas”, para remarcar a continuación que “ninguna hipoteca política puede saldarse a costa de las víctimas. La memoria y el sacrificio de las víctimas no se vende, sino que se defiende todos y cada uno de los días”.

Tras subrayar que el Estado de Derecho no se debe adaptar a los terroristas y que no debe “haber medida de gracia con quienes ni se han arrepentido de su pasado, ni han colaborado con la Justicia para resolución de los casos pendientes, Marimar Blanco recordó que “la política de dispersión de presos fue avalada en 2017 tanto por el Tribunal de Estrasburgo como el Tribunal Constitucional, por lo que su modificación no puede ampararse en criterios de constitucionalidad o de vulneración de los Derechos Humanos”.

Ante una amplia representación del colectivo, la presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo terminó su intervención recordando que las víctimas “seguimos y seguiremos reclamando, de forma incansable, aquello que el Estado de Derecho nos reconoce de forma incuestionable: justicia”, para subrayar que no “admitiremos que, quienes causaron tanto sufrimiento y dolor, pretendan encontrar atajos para eludir todas las consecuencias que nuestro ordenamiento jurídico prevé como respuesta a sus actos”.

“Derrotar su mentira”

Tras la intervención de Mari Mar Blanco, la presidenta del Congreso, Ana Pastor, dio la bienvenida a los presentes a un homenaje a la memoria de las víctimas del terrorismo en “la casa que representa por excelencia el imperio de la ley sobre la barbarie”, un acto de recuerdo hacia todos aquellos que han sufrido “el golpe incomprensible e inhumano del terrorismo”.

También para Ana Pastor, ahora que la violencia de ETA ha sido definitivamente derrotada, se hace imprescindible “derrotar su memoria y no olvidar sus terribles acciones criminales”.

Para acompañar a las víctimas del terrorismo se dieron cita en el Congreso de los Diputados el presidente del Tribunal Constitucional, Juan José González Rivas; el presidente del Consejo General del Poder Judicial, Caslos Lesmes Serrano; la ministra de Justicia, Dolores Delgado; el ministro de Interior, Fernando Grande-Marlaska; la ministra portavoz y de educación, Maria Isabel Celaá; la ministra de industria, Reyes Maroto; la ministra de Política Territorial, Meritxell Batet, y la ministra de Sanidad, Carmen Montón, además del presidente de la Comunidad de Madrid, Ángel Garrido; el Defensor

del Pueblo, Francisco Fernández Marugán; el presidente de la Junta Electoral Central, Segundo Menéndez; el director del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Feliz Sanz; el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, Fernando Alexandre, acompañado de los Jefes de Estado Mayor de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y los delegados del Gobierno en Madrid y País Vasco, José Manuel Rodríguez y Jesús Loza, respectivamente.

También estuvieron presentes portavoces de los Grupos en el Congreso y en el Senado, junto al director general de la Guardia Civil y la directora general de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, además de numerosos diputados de los Grupos Parlamentarios con representación en la Cámara Baja.

El homenaje del Congreso de los Diputados a las víctimas del terrorismo finalizó con un sentido minuto de silencio.